

Retírese rico 2011

La mayoría de los ejecutivos no ahorra para complementar su jubilación al momento del retiro. Con US\$ 300 mensuales durante 30 años, se puede reunir un capital de US\$ 500.000. Cómo planificar hoy para disfrutar mañana.

— Por Mónica Fernández



E

l recorrido por París fue maravilloso. La Ciudad Luz, desde hace años, es la debilidad de su mujer y no pasa invierno porteño en el que no se hagan una escapadita, justo antes de la *ski week* infaltable con los chicos. “Una fortuna... Casi el salario de un mes en una semana de vacaciones”, reflexiona un instante, antes de estampar su firma en el *voucher* de la tarjeta de crédito del hotel cinco estrellas que habían ocupado a sólo media cuadra del Arco del Triunfo e, inmediatamente, piensa que lleva 20 años de carrera, escaló posiciones, es un ejecutivo exitoso, joven y bien pago y posee algunos ahorros en un fondo de inversión para hacer frente a cualquier eventualidad.

Claro que lo que no se le ocurrió pensar, en ningún momento, es que el calendario es inexorable y que la hora del retiro no se trata de “una eventualidad”, sino de un hecho concreto que, un poco antes o un poco después de los 65 años, sucederá y, si el terreno no está debidamente preparado, las “escapaditas” a París quedarán sólo en el recuerdo.

¿Le suena familiar? A no desesperar: usted no es el único que pasó los 40 y no se tomó cinco minutos en pensar de qué vivirá dentro de 20 años. Según datos del IAE Business School, de la Universidad Austral, la mayoría de los directivos de nivel gerencial medio a los que la escuela de negocios entrevistó declara no dedicarle tiempo a sus finanzas perso-

nales. "En general, los ejecutivos de unos 40 años y en posiciones gerenciales no tienen un nivel de ahorro financiero significativo y lo que poseen, en promedio, es insuficiente para seguir viviendo en su etapa de retiro por, aproximadamente, 20 ó 25 años, sin bajar su estilo de vida ni consumirse sus propiedades", dice Gabriel Noussan, profesor de Dirección de Empresas del IAE.

"Nos referimos a personas que, en promedio, tienen un ingreso de bolsillo del orden de \$ 30.000 mensuales. El motivo declarado la mayoría de las veces es que, hasta hace poco, el tema les parecía importante pero no urgente", aclara el especialista. "Un dato interesante es que este grupo está en la etapa en la que se concreta el patrimonio familiar: departamento, coches y, quizás, casa de fin de semana. En general, tienen un presupuesto elevado, viven bien y consumen, prácticamente, casi todos sus ingresos. En consecuencia, tienen escasa capacidad de ahorro y muy pocas reservas financieras, más allá de sus propiedades", amplía.

Lo concreto es que, como en otros órdenes de la vida, nada llegará como caído del cielo, sino que será el resultado de lo que se haya sembrado a lo largo de los años. Si la planificación financiera aún no entró a su agenda, piense en este número y verá cómo toma un lugar relevante: \$ 8994,95 es la máxima jubilación que recibiría del Estado, si se retirara hoy. ¿Alcanza para cubrir sus gastos?

Las personas que ocupan puestos jerárquicos son quienes más deben reparar en este agujero negro que se producirá. "Los aportes previsionales se realizan hasta el máximo salario imponible (\$13.879). Este tope implica que, independientemente de los antecedentes previsionales y laborales, la jubilación no podrá superar la máxima, equivalente al 64,81 por ciento del mayor salario sujeto a aportes. Consecuentemente, la porción del sueldo que excede al tope salarial queda desprotegida", advierte Ana María Weisz, directora de Servicios Previsionales de Mercer. "Es decir que, con el actual sistema previsional, un ejecutivo que gana \$ 14.000 podría cobrar, al jubilarse, lo mismo que otro que cobra \$ 20.000 ó más", explica.

Por dónde empezar

"En la última década, la planificación financiera quedó en un segundo plano debido al

Según encuestas e informes realizados por HSBC, la sociedad actual ve a la planificación financiera a largo plazo como una herramienta lejana y, a veces, no controlable. La mayoría coincide en que es muy importante prepararse para la etapa del retiro pero sólo algunos consideran tener los medios para alcanzarlo.

52%

de los encuestados asocian la jubilación con dificultades financieras.

74%

de los encuestados está muy o algo preocupado por hacer frente financieramente a la jubilación.

94%

ve la etapa del retiro como importante pero sólo el 47% considera tener suficiente dinero para hacerle frente.

63%

de los encuestados no hizo un plan financiero para el futuro, ni buscó el consejo financiero profesional.

boom de consumo, inflación y renegociación de contratos a principios del año 2000. Las urgencias de corto plazo y la volatilidad atentan contra cualquier planificación a largo plazo, incluyendo la financiera", argumenta Christian Cavanagh, *Chief Investment Officer* de RJ Delta Fund Management.

"Uno de los principales errores a la hora de plantear financieramente la etapa pasiva es, justamente, no planificar conscientemente un ahorro y esto ocurre, muchas veces, por falta de conocimiento de la importancia del proceso de la inversión, por la creencia de que el ahorro, a la larga, se deteriora por factores como la inflación, o, también, porque, muchas veces, se ve interrumpido por la necesidad de uso de esos fondos a raíz de imprevistos", diagnostica Marcela Rizzo, directora a cargo de UADE Executive Education.

Entonces, el primer paso es asumir la necesidad de imprimirle un cambio a la manera de administrar los recursos y, a partir de ahí, evaluar fortalezas y debilidades, ingresos y egresos y expectativas de cada uno para el momento del retiro. "En esta etapa de la planificación, más que nunca, es cuando el interesado se da cuenta de que hablar de finanzas personales lo lleva a hacer lo que los estadounidenses llaman *life planning*. Aquí, nos miramos hacia adentro, evaluamos nuestros intereses y gustos, y comenzamos a pensar en cuánto dinero necesitaremos para hacer esto que queremos. Es decir, a trazar las metas económicas y financieras", explica Noussan.

El primer paso, según el especialista del IAE, es hacer el diagnóstico de la situación:

- identificar la propia filosofía de consumo y la de la familia;
- elaborar un estado de situación patrimonial para saber dónde se está parado, cuánto se tiene y cuánto se debe;
- hacer un seguimiento de todos los gastos mensuales de la familia para saber hacia dónde va el dinero, clasificarlo y detectar cuáles son las partidas que podrían suprimirse sin mayor impacto en la vida familiar, para destinar al ahorro de largo plazo.

Terminada esta primera etapa, llega el momento de poner manos a la obra:

- fijación de objetivos personales, familiares y de metas económicas y financieras;
- determinar qué es lo que quiere hacer en su etapa de retiro: viajar, leer, estudiar, jugar al golf, seguir trabajando, hacer un emprendi-

miento personal. “Es importante remarcar, que una vida sin proyectos suele ser una vida vacía. En este sentido, el dinero, por sí solo, no es suficiente, sino que es apenas un medio para lograr cumplir con los objetivos deseados”, opina Noussan.

- Delinear el plan para lograr concretar las metas económicas y financieras fijadas.

Para empezar a llevar a la práctica la planificación, un cálculo rápido permitirá tener una idea aproximada de cuánto dinero se necesitará para vivir una vez retirado. A valores de hoy, si mensualmente se gastan \$ 30.000 y, con suerte, a futuro se recibirán \$ 8900 de la seguridad social, harán falta \$ 21.000 extras. O, tal vez, un poco menos porque es de suponer que ya no se tendrá la manutención económica de los hijos, ni cuotas de colegios o de universidades. Calculando sobre \$ 20.000 mensuales, esto da \$ 240.000 al año –unos US\$ 60.000–, se multiplicarán por 15, es decir, hasta los 80 años de edad, suponiendo que el retiro se produzca a los 65. Calculadora en mano, el resultado arroja un presupuesto de US\$ 900.000 para no cambiar el actual estándar de vida.

Claramente, es un capital financiero importante y que no es posible obtener de la noche a la mañana. Por eso, más que nunca, cuando se trata de planificar a largo plazo, “el tiempo es dinero”, asegura Noussan.

US\$

60

en miles, es la cantidad mínima anual que necesitaría garantizar para su retiro alguien que, hoy, cobra un sueldo de \$ 30.000 mensuales.

Es que los aportes periódicos de sumas accesibles al bolsillo, invertidas y reinvertidas (lo que, en finanzas, dan como resultado lo que se conoce como interés compuesto), a lo largo de más de 30 años, hacen maravillas en las cuentas de inversión. No se deben juntar US\$ 500.000 ó US\$ 900.000 billete sobre billete, sino que hay que “trabajar inteligentemente para nuestro retiro”, aporta el consultor.

“Con US\$ 20.000 de prima única (es decir, un aporte inicial de capital) y US\$ 3600 regulares al año, que equivalen a un ahorro de US\$ 300 mensuales, se podría generar, considerando un escenario de mercado promedio, un fondo acumulado al cabo de 30 años que sea entre tres y cinco veces el monto total aportado”, calcula José Blaksley, presidente de Loyalty Secured, una *boutique* financiera que administra carteras de inversión para sus clientes.

Al cabo del periodo de ahorro, se tendrían, entonces, entre US\$ 400.000 y US\$ 500.000, según la tasa que se haya logrado. “Aquí, claramente, se ve el papel clave que juegan el tiempo y el interés compuesto sobre la cuenta. Empezar a pensar en el retiro desde una temprana edad resulta muy beneficioso”, subraya Blaksley.

Llegado el momento del retiro, y suponiendo que el dinero se mantiene invertido de manera conservadora, aspirando a una tasa anual de 5 por ciento, esto permitiría retirar men-

Consejo profesional

Cristian López, gerente General de Consultatio Asset Management

- Un error frecuente es no planificar las necesidades en el largo plazo y pensar que uno tiene la capacidad de planear y seguir en forma personal sus inversiones.
- Otra equivocación es iniciar todo el proceso, invertir y olvidarse de las inversiones.
- El fondo para el retiro debería dividirse por tercios iguales en:

1. la empresa o negocio del inversor;
2. activos inmobiliarios;
3. activos en el mercado de capitales. En este caso, invertir en fondos comunes, para aprovechar el asesoramiento profesional especializado y los beneficios de la diversificación.

Christian Cavanagh, Chief Investment Officer de RJ Delta Fund Management

- Uno de los errores más comunes es subestimar o no calcular con tiempo la necesidad de un refuerzo en el ahorro para el retiro.
- Tener cuidado con los desfases entre la vida promedio de las inversiones y el plazo en el que se requiere disponer de los ahorros. Por ejemplo, un portafolio invertido en bonos *investment grade* a dos años para un individuo que se jubila en 15 años.

Alejandro Bianchi, Portfolio manager de AhorrarOn.line.com

- El problema más grave que enfrenta el inversor argentino es su dependencia del

plazo fijo. Y más ahora, que rinde tasas reales negativas.

- La desconfianza en el sistema financiero local lleva a una gran cantidad de inversores a permanecer fuera del sistema con sus ahorros, perdiendo la posibilidad de hacerlos crecer vía rentabilidad.

José Blaksley, presidente de Loyalty Secured.

- Tener presente objetivo y horizonte de inversión en todo momento.
- Apostar por un plan flexible y carteras diversificadas.
- Elegir compañías líderes en el mercado.
- Paciencia y disciplina.

La magia de la multiplicación

Cuando se invierte, si todo va bien, se obtiene un interés o tasa de retorno por el dinero aportado. Si esa ganancia, al cabo de cada año, no se retira y se reinvierte, o se añade al capital inicial (es decir, se capitaliza), el interés simple se convierte en compuesto y es el responsable de lograr que cifras no muy cuantiosas de ahorro metódico se transformen en un fondo más que representativo al cabo de 20 ó 30 años.

“Los aportes periódicos son sometidos a capitalización compuesta, que hacen que aumenten su valor exponencialmente. Por ejemplo, colocar \$ 100 por mes en una cuenta que paga el 2 por ciento mensual durante 12 meses equivale a colocar \$ 1057,53 a principio de año en una cuenta que paga el 24 por ciento anual. En el primer caso, obtendríamos \$ 1341,21 y en el segundo, \$ 1311,34. Esto nos permite ver cómo la capitalización compuesta genera más valor a lo largo del tiempo, haciendo más conveniente realizar colocaciones más pequeñas de manera metódica”, recomienda Marcela Rizzo, directora a cargo de UADE Executive Education.

Eso sí... no vale sacar una porción para las vacaciones de verano un año y retirar otra parte para cambiar el auto al siguiente. En ese caso, la “magia” no dará resultado.

sualmente unos US\$ 2000, sin perder capital para complementar el ingreso jubilatorio.

Libertad financiera

Ahorrar, algo tan básico como lo que hacían los inmigrantes desde el momento en el que ganaban su primer peso, es la punta del ovillo. “Ahorre el 10 por ciento de su ingreso y no lo gaste durante el tiempo estipulado para alcanzar su objetivo”, recomienda Marcelo Elbaum, especialista en planificación financiera y autor de varios libros sobre el tema. “El ahorro es el comienzo de la solución. El primer paso imprescindible que, lamentablemente, la mayoría de las personas no da. Sin él, es imposible pasar a la etapa que sigue, que es la de inversión”, agrega.

Obviamente, para ahorrar, habrá que estar dispuesto a sacrificar algo del consumo

presente en pos de lograr metas y objetivos. La respuesta automática de mucha gente es que, en un país como la Argentina, donde el dinero pierde valor por efecto de la inflación y no hay seguridad jurídica, todo empuja al consumo. Pero ahorrar e invertir deben ir de la mano.

“Acumular dinero sin invertirlo significa perdernos una gran oportunidad y este es uno de los errores más frecuentes”, señala Mariano Otálora, autor del libro “Del Colchón a la inversión: guía para ahorrar e invertir en la Argentina”, que se publicó a comienzos de este año.

Cuánto dinero destinar dependerá de las posibilidades y metas de cada uno. “Lo más indicado es hacer aportes relativamente pequeños pero con un método que permita corregir desvíos con respecto a la rentabilidad que se desea obtener al momento del retiro”, aconseja Rizzo, de la UADE.

El objetivo será, siempre, lograr la “Libertad financiera”, como la llama Robert Kiyosaki –gurú global de las finanzas personales–, “que no es lo mismo que ser rico o millonario”, aclara. “Se llega a la libertad financiera cuando el ingreso pasivo, por la utilidad de las inversiones, renta inmobiliaria o derechos de autor, por ejemplo, que recibe un individuo es mayor a sus gastos”, dice el autor del *best seller* “Padre rico, padre pobre”. El ingreso activo, en tanto, en palabras de Kiyosaki, es el que se recibe a cambio del trabajo, sea como salario (relación de dependencia) o en forma de honorarios (profesionales independientes).

Como todos los años, en esta producción, APERTURA pone sobre la mesa de análisis las distintas alternativas posibles para construir, poco a poco, el futuro económico, de manera de llegar al momento del retiro con este frente bien resuelto. El *mix* incluye carteras sugeridas con activos financieros de diferentes riesgos, seguros y planes de pensión y la apuesta por proyectos productivos de diverso tenor y que también contemplan la posibilidad de involucrarse en la gestión, de manera de tener, a futuro, una ocupación para mantenerse activo.

Tener el dinero suficiente para vivir sin angustias no es el pasaporte a la felicidad, claro. Pero sí, un punto de apoyo importante para disfrutar más tranquilo de la familia, los amigos y los *hobbies*. ■

US\$

400

en miles, lo que, al cabo de 30 años, podría ahorrarse con un capital inicial de US\$ 20.000 y aportes mensuales de US\$ 300.